



# ORAR CON LOS SALMOS

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo  
2007

A sunset scene with a bright sun low on the horizon, casting a glow across the sky. The text 'dios mío SÁLVAME' is written in a stylized, orange, outlined font across the upper portion of the image.

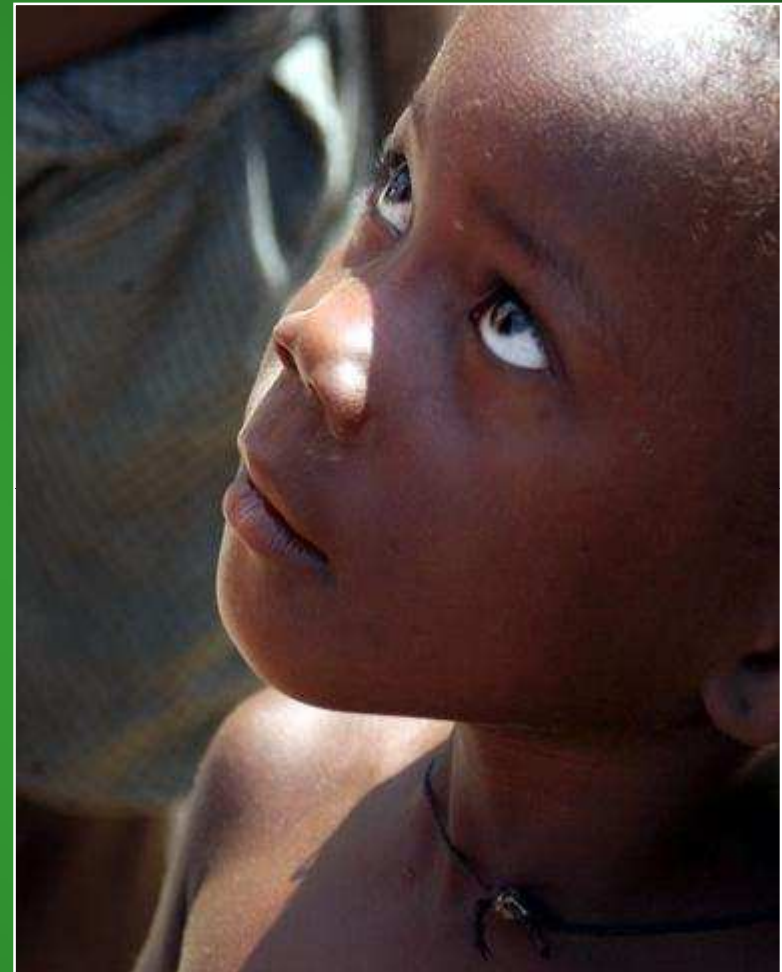
dios mío  
SÁLVAME

salmo 68

+ Esta angustiada lamentación tiene muchos rasgos comunes con el Salmo 22, en especial, la dramática descripción de la enfermedad y los sufrimientos que dan motivo a la súplica (vs. 2-5).

+ Entre estos últimos, el salmista menciona particularmente el desprecio de que es objeto por su fidelidad a la causa de Dios y su amor hacia el Templo (vs. 8-13).

+ Así hace presente al Señor que su enfermedad pone en juego el honor divino, porque si él muere, todos los fieles quedarán expuestos a la burla de sus enemigos (v. 7).



## 1. CON ISRAEL

Salmo de súplica, en tres partes:

+ **El suplicante grita angustiado:** ... sufrimiento horrible ... sufrimiento injusto ... sufrimiento por la causa de Dios ... enemigos numerosos lo rodean.

+ **Lejos de resignarse, el suplicante se dirige a Dios y ora:** ... implora su liberación, su salvación... pide venganza conforme a la ley del Talión:

+ **Esta súplica trágica termina en una acción de gracias.** Los gritos y las imprecaciones de las dos primeras partes deben interpretarse a la luz de esta parte final: "alabaré a Dios..."


## 2. CON JESÚS

Jesús cita explícitamente este salmo, la víspera de su Pasión, hablando de sus enemigos: *"me odian sin motivo, injustamente"* (Juan 15,25).


## 3. CON NUESTRO TIEMPO

El grito de lamentación que sube de este salmo, para alguno de nosotros, puede ser de candente actualidad: *"Sálvame, Dios mío... Me hundo... Me agoto... Mis ojos están cansados... mis detractores son numerosos... Lloro... Los insultos llueven sobre mí"...*

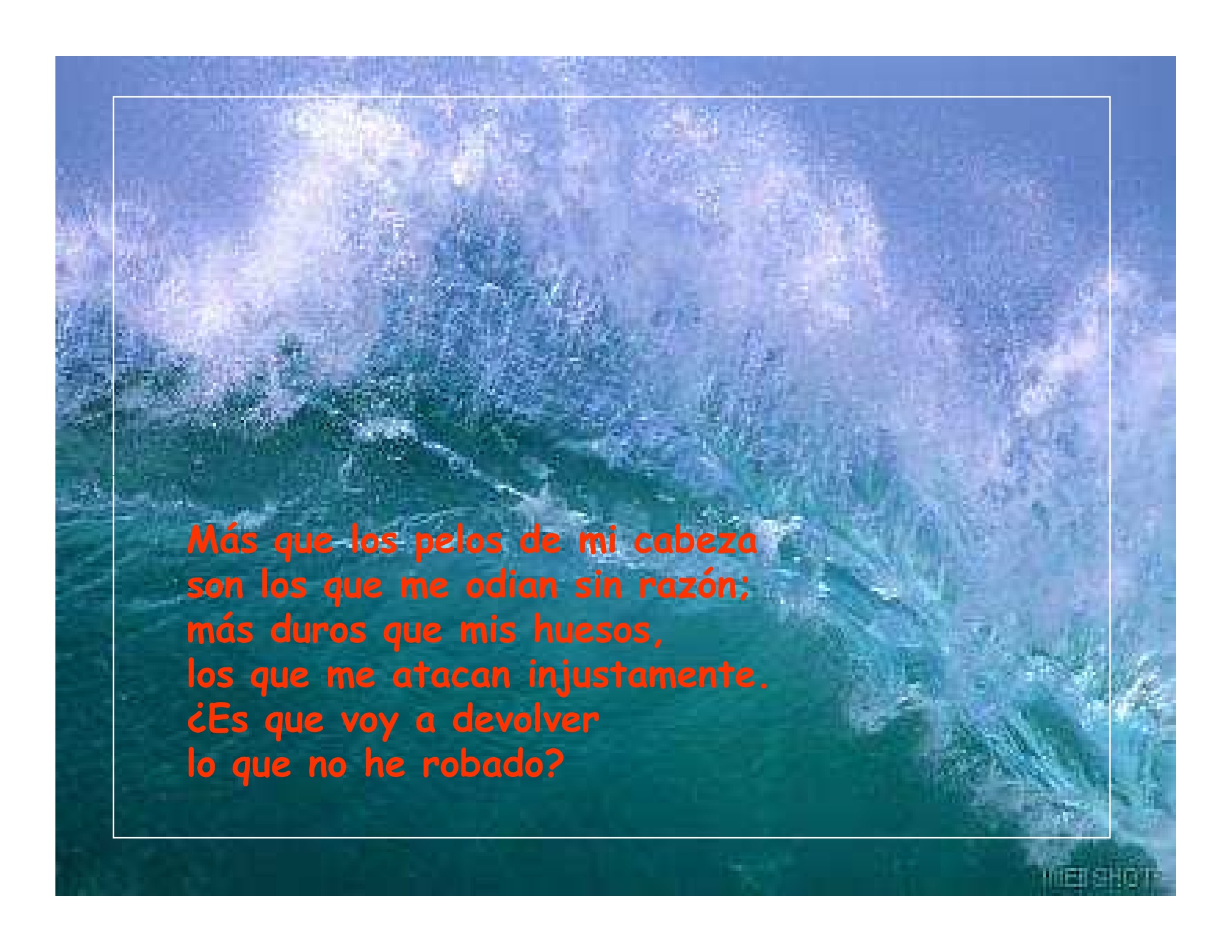




Dios mío, sálvame,  
que me llega el agua al cuello:  
me estoy hundiendo en un cieno profundo  
y no puedo hacer pie;  
he entrado en la hondura del agua,  
me arrastra la corriente.



Estoy agotado de gritar,  
tengo ronca la garganta;  
se me nublan los ojos  
de tanto aguardar a mi Dios.



Más que los pelos de mi cabeza  
son los que me odian sin razón;  
más duros que mis huesos,  
los que me atacan injustamente.  
¿Es que voy a devolver  
lo que no he robado?

---

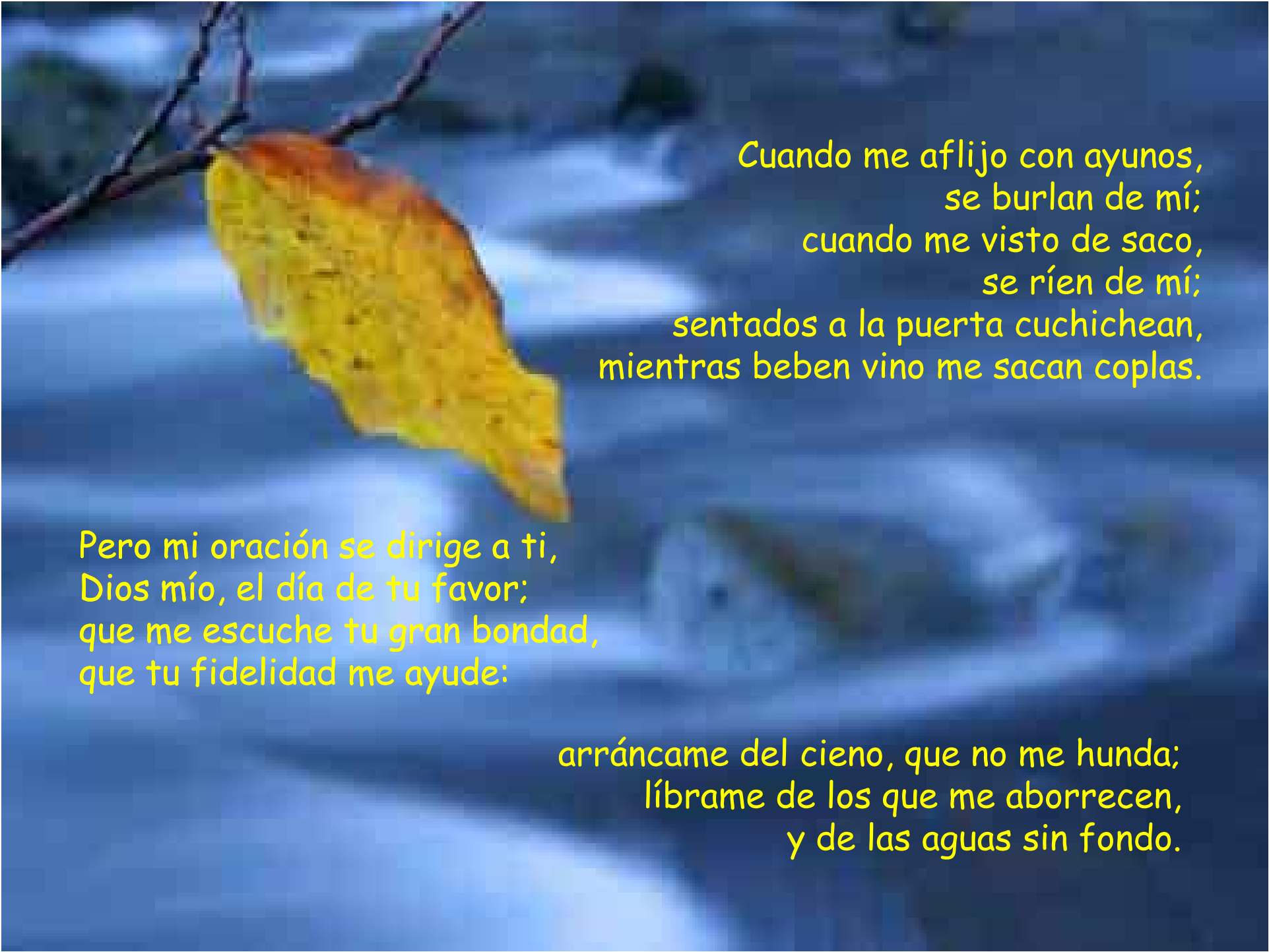
Dios mío, tú conoces mi ignorancia,  
no se te ocultan mis delitos.  
Que por mi causa no queden defraudados  
los que esperan en ti, Señor de los ejércitos.

Que por mi causa no se avergüencen  
los que te buscan, Dios de Israel.  
Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.

Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre;  
porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.







Cuando me aflijo con ayunos,  
se burlan de mí;  
cuando me visto de saco,  
se ríen de mí;  
sentados a la puerta cuchichean,  
mientras beben vino me sacan coplas.

Pero mi oración se dirige a ti,  
Dios mío, el día de tu favor;  
que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude:

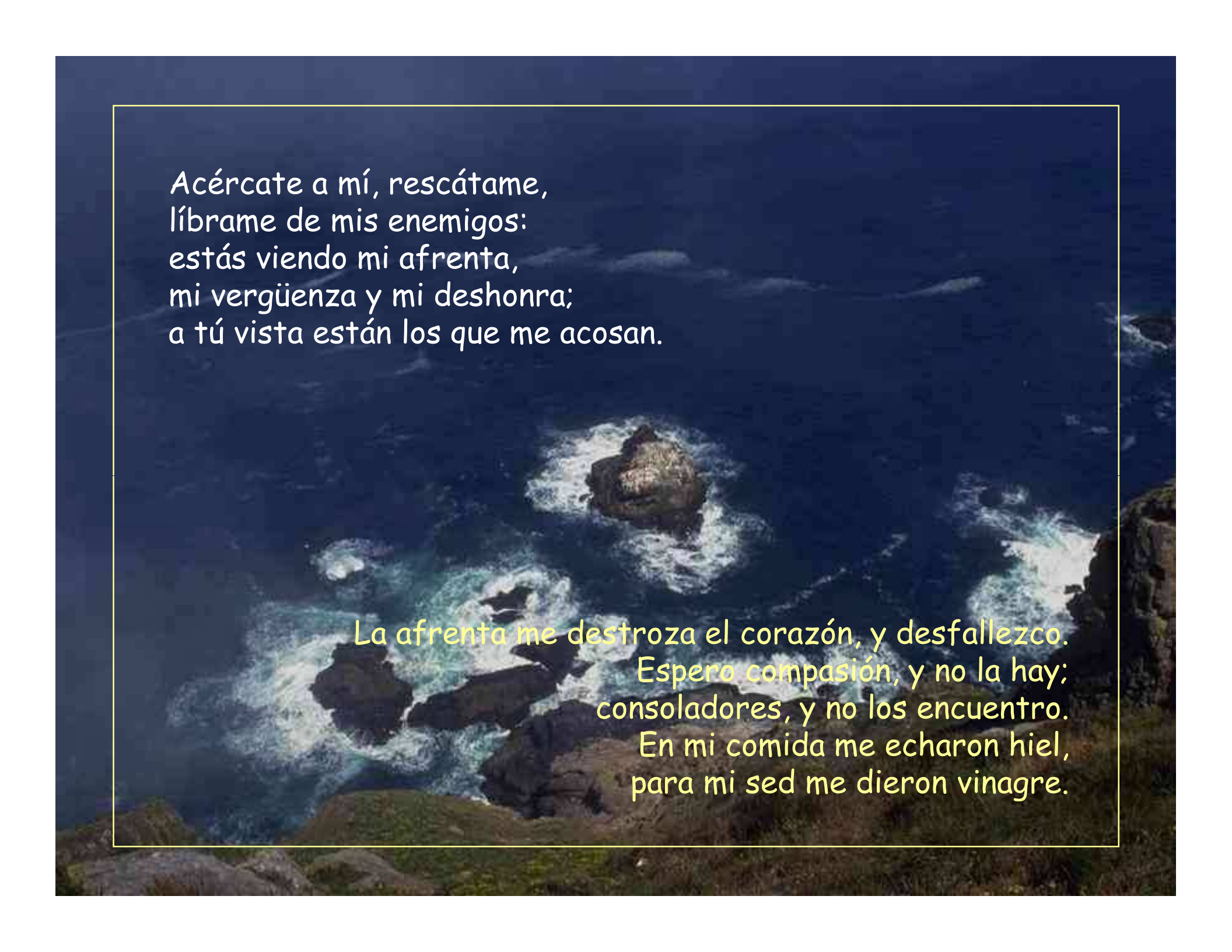
arráncame del cieno, que no me hunda;  
líbrame de los que me aborrecen,  
y de las aguas sin fondo.

A photograph of a beach scene. In the foreground, a large, weathered, light-colored tree trunk lies horizontally across the sand. To the right, a dark, vertical tree trunk stands upright. The background shows the blue ocean with gentle waves and a clear sky. The text is overlaid on the image in a yellow font.

Que no me arrastre la corriente,  
que no me trague el torbellino,  
que no se cierre la poza sobre mí.

Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;  
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí;  
no escondas tu rostro a tu siervo:  
estoy en peligro, respóndeme en seguida.

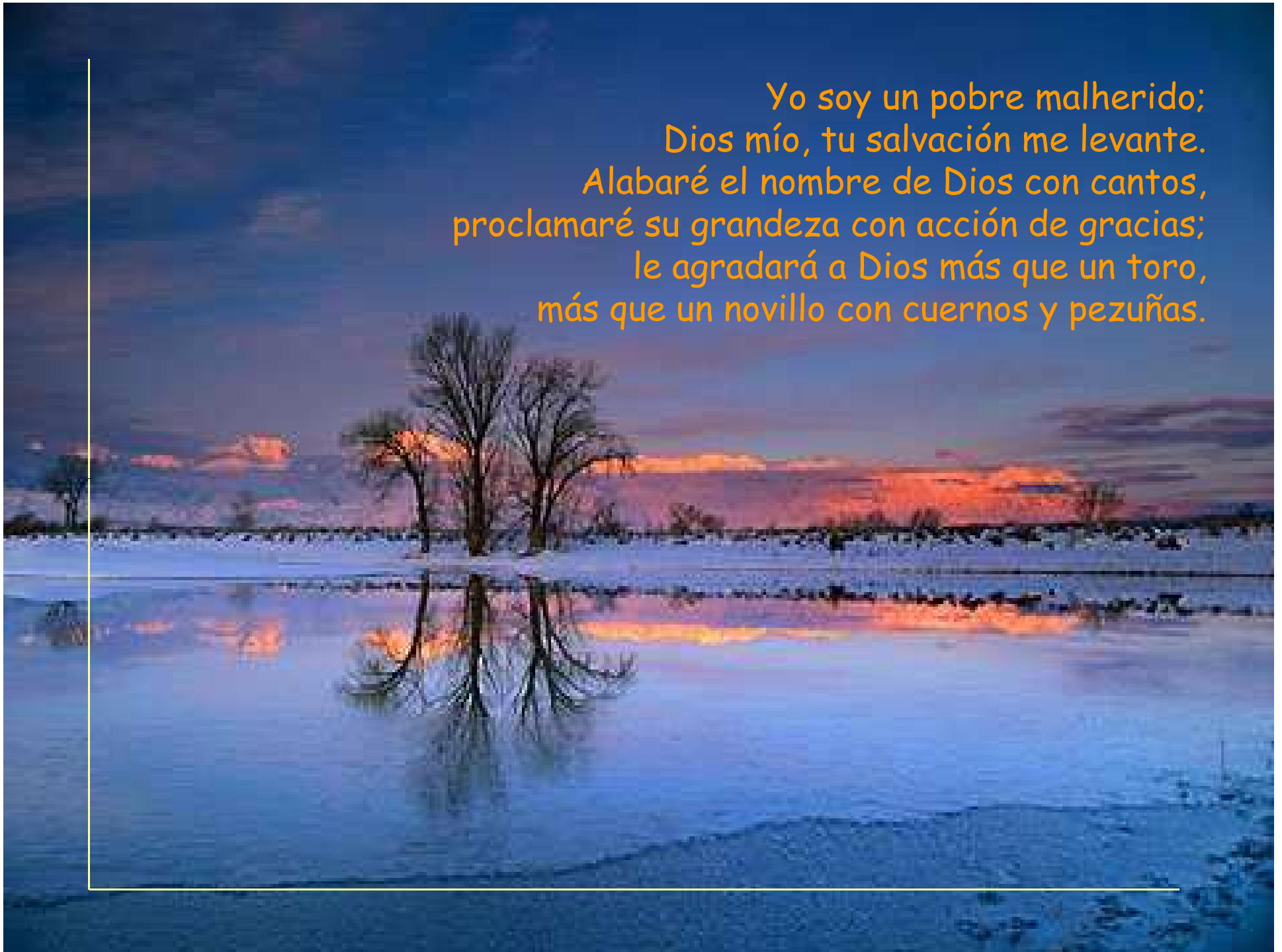





Acércate a mí, rescátame,  
líbrame de mis enemigos:  
estás viendo mi afrenta,  
mi vergüenza y mi deshonra;  
a tú vista están los que me acosan.

La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco.  
Espero compasión, y no la hay;  
consoladores, y no los encuentro.  
En mi comida me echaron hiel,  
para mi sed me dieron vinagre.


Yo soy un pobre malherido;  
Dios mío, tu salvación me levante.  
Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias;  
le agradará a Dios más que un toro,  
más que un novillo con cuernos y pezuñas.



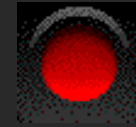


Miradlo, los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos.  
Alábenlo el cielo y la tierra,  
las aguas y cuanto bulle en ellas.



A scenic view of a rocky coastline. In the background, a large, prominent rock formation with a tall, rectangular tower-like structure stands against a clear blue sky. The foreground shows a body of water reflecting the sky, with dark, jagged rocks scattered along the shore. The overall atmosphere is serene and majestic.

El Señor salvará a Sión,  
reconstruirá las ciudades de Judá,  
y las habitarán en posesión.  
La estirpe de sus siervos la heredará,  
los que aman su nombre vivirán en ella.




## «Me estoy hundiendo en un cieno profundo y no puedo hacer pie»

**Siento el peso de mi fracaso**, pero, si me permites decirlo, lo que de veras me oprime y me abrumba es el peso de tu propio fracaso, Señor. Sí, tu fracaso. Porque, si la vida humana es un fracaso, tú eres quien la hiciste, y tuya es la responsabilidad si no funciona. Mientras sólo se trataba de mi propia pena, yo me refugiaba en el pensamiento de que no importaba mi sufrimiento con tal de que tu gloria estuviera a salvo. Pero ahora veo que tu gloria está íntimamente ligada a mi felicidad, y es tu prestigio el que queda empañado cuando mi vida se ennegrece. ¿Cómo puede permanecer sin mancha tu nombre cuando yo, que soy tu siervo, me hundo en el fango?

**Por ti y por mí**, Señor, por tu honra y por la mía, no permitas que mi alma perezca en la desesperación. Levántame, dame luz, dame fuerzas para soportar la vida, ya que no para entenderla. Sálvame por la gloria de tu nombre.

## «Arráncame del cieno, que no me hunda»





*Oh Dios que conoces la ignorancia de los hombres, nos devora el  
celo por la salvación, pero somos rechazados como extraños:  
escucha a tus pobres y haz que, muertos al pecado, vivamos para la  
justicia y seamos, entre los pueblos que no te reconocen, fermento  
de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.*